

---

## Educación para la ciudadanía. Algo más que una asignatura

---

Antonio Bolívar  
Graó, Barcelona, 2007, 216 pp.

**A**ntonio Bolívar, catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Granada, ha dedicado gran parte de sus publicaciones recientes a la educación de la ciudadanía en la escuela pública. Ha sido miembro del Comité Estatal del Año Europeo de la Ciudadanía a través de la Educación, es Patrono de la Fundación Educativa y Asistencial CIVES de la Liga Española de la Educación y la Cultura Popular y es miembro asesor del Proyecto Atlántida de educación y cultura democráticas. En esta obra Antonio Bolívar habla desde las experiencias y el marco teórico que en el Proyecto Atlántida han elaborado en los últimos ocho años. Es lo que han dado en llamar *investigación comunitaria*. Fruto de su trabajo es el establecimiento de procesos de colaboración con el Ministerio de Educación y Ciencia para articular y concretar, en el marco de la reciente Reforma Educativa, la Educación para la Ciudadanía en el currículum español. En este momento, al aplicarse tan polémica reforma, está en pleno debate social lo que a esta nueva asignatura se refiere. El libro, además de argumentar los motivos y razones de su inclusión en el currí-

culum, desvela las claves del trasfondo pedagógico, cultural e ideológico que la sustenta.

En cuanto a las claves pedagógicas, ya en la introducción se señala que son las virtudes cívicas y la participación activa de los ciudadanos las que hacen sostenible una democracia. De ahí la necesidad de formar a los ciudadanos en este sentido. Se defiende que no basta un enfoque académico, sino que apuestan por un proyecto educativo ampliado. La escuela no es el único contexto de educación, ya que la familia, el municipio o el barrio y los medios de comunicación también desempeñan un importante papel educativo. Se debe hablar pues de ciudadanía comunitaria.

En la primera parte del libro se abunda en los motivos y razones de la educación para la ciudadanía, en los modos de entender el concepto de ciudadanía y se hace una radiografía del escenario social en que dicha educación va a llevarse a cabo: cambios en los procesos de socialización, la influencia del neoliberalismo, la merma de la capacidad socializadora de la familia, la multiculturalidad, los efectos de las nuevas tecnologías y de la globalización, etc. Por todo esto, Bolívar llega a una doble conclusión: 1) Es cada vez más necesario enseñar a convivir en sociedades heterogéneas, y la escuela es el primer ámbito para aprender a vivir en un espacio común. 2) La educación de la ciudadanía puede servir para este propósito, al mismo tiempo que para seguir dando vigencia a la escuela pública.

Llama la atención, a pesar de lo definido por el autor como ciudadanía comunitaria, la apropiación

**RECENSIONES**  
EDUCACIÓN PARA LA  
CIUDADANÍA. ALGO MÁS  
QUE UNA ASIGNATURA

que de hecho se plantea de la educación para la ciudadanía por la escuela pública: “La educación pública ha tenido entre sus propósitos fundamentales la creación de una ciudadanía conformada por un conjunto de conocimientos, valores y narrativas compartidas” (p. 15). Se pone como condición para formar una ciudadanía capaz de convivir en el espacio público hacerlo en una escuela y con un currículo común. Y es que detrás del concepto de educación para la ciudadanía subyace tanto una concepción del ser humano como de su papel en la sociedad. En esta obra no se precisa leer entre líneas para desvelar las claves ideológicas que lo sustentan; destacan dos. En primer lugar se señala que “la educación es un bien básico que debe distribuirse con la máxima equidad posible. Un liberalismo, puro y duro, es incapaz de hacer esta distribución equitativa: simplemente la deja regresivamente a la libre elección de los individuos según su capacidad y poder. Esto reclama la intervención activa del Estado para ofrecer un servicio público de educación en condiciones de igualdad para toda la ciudadanía” (p. 29). La intervención de la acción pública se reclama nuevamente ante el peligro de exclusión de algunos sectores en nuestra sociedad. Se puede apreciar como el principio de solidaridad se contraponen al principio de libertad. En segundo lugar, frente al liberalismo y al comunitarismo se presenta el ideal republicano como la tercera gran corriente de pensamiento. “Actualmente la tradición de filosofía moral y política que puede apoyar una noción robusta de ciudadanía es el llamado ‘repu-

blicanismo cívico’ ” (p. 22). Con él se pretende la formación de los ciudadanos en todos aquellos comportamientos, expresión de unos valores morales laicos, que hacen posible la vida en común. Se trata, el civismo, de una ética laica, una ética de mínimos compartida por todos. “La misión de la escuela pública ha sido crear un público que comparta valores comunes, por encima de sus particularidades [...]. De ahí el laicismo como componente fundamental, en tanto que hay que primar lo compartido y no lo que diferencia” (p. 58). La segunda parte del libro analiza la educación para la ciudadanía en el currículo. Comienza con la exposición de los conocimientos indispensables, las competencias básicas, como el modo para asegurar la equidad en la educación a toda la ciudadanía; continúa explicando las distintas formas de organización curricular; y, finalmente expone la propuesta actual en la LOE, tanto para la educación primaria como para la educación secundaria obligatoria. Para concluir, destacaría como principal virtud del libro su descripción de la propuesta oficial del currículo dentro del marco teórico e ideológico en el que ha sido diseñada. Resultará clarificador para cualquier lector descubrir la piedra de toque del debate social: la democracia estatista, el laicismo y el republicanismo cívico en contraste con la libertad individual, la educación moral y el humanismo cívico.■

ELENA ARBUÉS